

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEXTA PARTE

19 de febrero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada iniciamos con los cuatro primeros sellos de la Tribulación, de la Septuagésima semana de Daniel¹. Hoy vamos a terminar con este tema.

Estamos viviendo tiempos peligrosos y las señales que preceden al inicio de la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo se están cumpliendo delante de nuestros ojos.

Por eso el llamado que el Señor nos hace es a velar, a estar despiertos. Que nuestros ojos no se carguen de glotonería, de codicia de las cosas terrenales, que nuestra esperanza no esté en esta Tierra, sino que nuestro corazón y

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 12 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 5. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/C3yBdj_1LOE

nuestra mirada estén en Jesús, en la ciudad santa, la Nueva Jerusalén en la que moran los redimidos, los que duermen y ya han alcanzado el galardón, han llegado a la meta.

Antes de continuar con los juicios de la Tribulación, es necesario recalcar esto; ¿dónde está puesta nuestra mirada? ¿dónde está nuestro corazón? ¿cuál es nuestro gozo? es necesario que la Iglesia reflexione sobre esto, porque Satanás ha engañado a muchas iglesias con el falso evangelio de la prosperidad, enseñándoles que mezclarse con el mundo no es malo y que anhelar las cosas terrenales tampoco es malo; hay predicadores falsos que invitan a la Iglesia a codiciar según ellos "las ganancias honestas", considerando éstas como el dinero, la fama, el poder, las posesiones, que supuestamente Dios te da. Déjame decirte que Dios no te va a dar cosas para que te pierdas y para que cada día codicies más en tu corazón; porque Dios es fiel y no se niega a sí mismo. En su Palabra, nos exhorta todo el tiempo a que pongamos la mirada en las cosas celestiales, a que nos enfoquemos en la gloria que en nosotros ha de manifestarse, que nos centremos en su venida en las nubes por la Iglesia.

¿Dónde está nuestro corazón? nos dice el Señor en esta mañana; porque donde está nuestro tesoro allí está nuestro corazón. ¿Cuál es nuestro tesoro? la vida eterna, el cielo, la presencia de Dios, Cristo es nuestro tesoro, la ciudad celestial.

Pero Satanás no sólo ha engañado a la iglesia falsa de la prosperidad, sino también a muchas iglesias que no predicán esta falsa doctrina, pero que tienen puesta su mirada en esta Tierra, y aún, han convertido el servicio al Señor como un triunfo personal. La pregunta que el Señor nos hace hoy es ¿me anhelas más a mí que todo lo que tienes incluyendo tu familia? ¿me amas más a mí que todo lo que tienes alrededor? ¿y si te quitara todo lo que tienes alrededor, me seguirías amando? ¿me amarías igual? ¿cuánto anhelas llegar al cielo? ¿cuánto anhelas vivir en la ciudad celestial? ¿cuánto anhelas mi casa, la casa de mi Padre, la morada que he preparado para ti?

Por eso el apóstol Pedro dice en el pasaje que leímos al inicio de esta serie de prédicas que los elementos ardiendo serán deshechos, y la Tierra y las obras que en ella hay serán quemadas, que todas las cosas que están alrededor nuestro van a ser deshechas. Por lo tanto ¿cómo va a ser sana doctrina una predicación que invita a codiciar las cosas que van a ser deshechas, que invita a poner la mirada en las obras de esta tierra si van a ser quemadas? Dios no está hablando en esas predicaciones.

Y ese tiempo en que todo va a ser quemado y deshecho es el período de la Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel.

En la prédica pasada vimos el primer sello que es la aparición en escena del anticristo, el príncipe que ha de venir que menciona Daniel; leamos Daniel 9: 26 a:

²⁶Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario...

Este santuario es el Templo que se construirá durante la Tribulación o antes de ella, y para lo cual, Israel ya tiene todos los elementos; incluyendo los sacerdotes que van a llevar a cabo los sacrificios de animales, con la vaca alazana que ya nació y que la están reproduciendo los judíos.

Este hombre satánico firmará un pacto con Israel, dice Daniel, que, hasta la mitad de la semana, es decir los primeros tres años y medio de la Tribulación, al final de estos tres años y medio romperá el pacto. Leamos Daniel 9: 27 a:

²⁷Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.

Esta referencia a la mitad de la semana es a los primeros tres años y medio de los siete años de Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel. Miren cómo se vuelve a hacer referencia al Templo, pues se habla del sacrificio y de la ofrenda; y los sacrificios sólo se llevan a cabo en el templo. A este templo es que se refiere el apóstol Pablo cuando dice 2 Tesalonicenses 2: 3-4 leemos:

³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Ya está la apostasía en su máximo desarrollo, y las otras señales; está a punto de manifestarse el hombre de pecado, el hijo de perdición, el príncipe que ha

de venir, el anticristo del primer sello de Apocalipsis que hará el pacto con Israel para la paz entre judíos y palestinos para que se construya el Templo. Dice Pablo que se sentará en el templo de Dios como Dios y haciéndose pasar por Dios; aquí se refiere al momento de los tres años y medio de la Tribulación cuando el anticristo romperá el pacto con Israel, con este evento de hacerse pasar por Dios en el templo de Dios habiéndose mostrado como quien es, un enviado de Satanás. De esto habla Daniel 11: 31-32 leamos:

³¹Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.

³²Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

Daniel se refiere a este tiempo en los tres años y medio de la Tribulación en el que el anticristo profanará el santuario, el templo y quitará el sacrificio y se pondrá él mismo. Aquí Israel se volverá a Cristo, el pueblo que conoce a su Dios. ¿Por qué Israel sabrá que el anticristo no es el Mesías y no lo aceptarán como Dios cuando se sienta en el Templo? Daniel 11: 36-39 dice:

³⁶Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.

³⁷Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

³⁸Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

³⁹Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.

Israel sabrá que el anticristo no es Dios y que no adora al verdadero Dios.

Después del primer sello, vimos el segundo, las guerras, el caballo bermejo; para estas guerras ya hay un escenario geopolítico formado liderado por Rusia y la Unión Europea, el Antiguo Imperio Romano restaurado sobre el que gobernará el anticristo antes de ser el gobernador mundial.

Después del tercer sello, vimos el tercero, el hambre, el caballo negro, la cual seguirá como consecuencia de las guerras entre las naciones. Vimos luego el cuarto sello, la muerte acompañada del Hades; muchos morirán por causa de la guerra, el hambre y las enfermedades.

Quinto sello: Las almas debajo del altar. Apocalipsis 6: 9-11:

⁹ Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

¹¹ Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

En este sello se habla de los mártires, los que, por causa del testimonio de Jesús, serán muertos durante la Tribulación, a manos del anticristo. Noten cómo estos mártires oran en el cielo; están vivos, tienen vestiduras blancas, santas. La oración que hacen es un clamor imprecatorio para que la justicia de Dios se lleve a cabo. Los que partieron con Cristo, que están vivos delante del Señor, además de adorar al Señor, claman, oran, para que la Palabra de Dios se cumpla y sus juicios se lleven a cabo.

- Sexto sello. Convulsión Apocalipsis 6. 12-17:

¹² Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

¹³ y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

¹⁴ Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

¹⁵ Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Este sello simboliza las grandes convulsiones que estremecerán toda la Tierra. Hay varios eventos descritos aquí:

- Un terremoto. Este acontecimiento se profetiza en Amós 8: 8, leamos:

⁸ ¿No se estremecerá la tierra sobre esto? ¿No llorará todo habitante de ella? Subirá toda, como un río, y crecerá y mermará como el río de Egipto.

y Ezequiel 38: 19 leamos:

¹⁹ Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel...

- El sol y la luna se oscurecerán. Este hecho aparece en Amós 8: 9 leamos:

⁹ Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro.

Y leamos Isaías 13: 9-11:

⁹ He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.

¹⁰ Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.

¹¹ Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.

- Una lluvia de estrellas. Hay referencias de este evento en Isaías 34: 4 leemos:

⁴Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera.

(También puede leer en casa Mateo 24: 29).

- Los cielos se recogerán. En Isaías 34: 4 se menciona este acontecimiento.

- Desplazamiento de colinas e islas del mar.

La respuesta de los moradores de la tierra ante este juicio no es de arrepentimiento; por el contrario, tratan de ocultarse en las cuevas y las peñas: "Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes..." (Apocalipsis 6: 15)

Antes del séptimo sello que corresponde a las siete trompetas que marca los otros tres años y medio de la Gran Tribulación, el Señor sella a 144.000 judíos para que prediquen el evangelio y sean guardados de los juicios que vendrán.

Leamos Apocalipsis 7: 1-4:

¹Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

²Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,

³diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

⁴Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

- Séptimo sello: Silencio solemne (Apocalipsis 8: 1)

El siguiente evento descrito es la apertura del séptimo sello, ante la cual hay un silencio de media hora que anuncia lo terrible de los juicios que siguen; este sello está acompañado por siete trompetas; veamos:

El sonar de las trompetas (Apocalipsis 8: 2-11; Cap. 9)

Leamos Apocalipsis 8: 1-5:

¹Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

²Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

³Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

⁴Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

⁵Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

Las trompetas son el segundo programa de juicio de Dios; comienzan en la mitad de la Tribulación y representan eventos que sucederán durante la segunda mitad de la semana Septuagésima descrita por Daniel; esto es, los últimos tres años y medio.

Primera trompeta: Granizo, fuego y sangre. Representa el juicio en el que la tercera parte de los árboles y la hierba verde se queman. (Apocalipsis 8: 6-7)

leamos:

⁶Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

⁷El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.

La destrucción de la vegetación tiene consecuencias en la producción de oxígeno sobre la tierra y en el equilibrio de la temperatura, lo cual afectará a los habitantes de la Tierra.

Ya tenemos evidencias de granizos grandes que han caído como el del 22 de junio del 2003 en Aurora, Nebraska: el granizo llegó a medir casi 18 cm de ancho por 48 de largo. El más pesado, de algo más de un kilo, cayó en 1986 en Bangladesh.

Segunda trompeta: La montaña ardiente (Apocalipsis 8: 8-9) leamos:

⁸El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

⁹Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.

Es un juicio sobre el mar que se vuelve sangre; y la muerte de la tercera parte de los seres del mar. Esta trompeta rememora el juicio de Éxodo 7: 20-21 de la primera plaga contra los egipcios.

Tercera trompeta: La estrella-Ajenjo (Apocalipsis 8: 10-11) leamos:

¹⁰El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.

¹¹Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.

Este juicio cae sobre los ríos y fuentes de aguas. El ajenjo amarga los manantiales y lagos, toda fuente para el consumo humano; a causa de este juicio, muchos morirán.

Ya tenemos indicios de caída de meteoritos, como el del 15 de febrero del 2013, que cayó en la ciudad rusa de Cheliabinsk; el meteorito creó una onda expansiva que hirió a más de 1.200 personas y causó numerosos daños materiales. Estas son evidencia que el Señor da en estos tiempos para alertar al mundo y decirle que ciertamente lo que está en la Biblia sucederá, pero con mayor potencia de destrucción.

Cuarta trompeta: Herida de las lumbreras celestes (Apocalipsis 8: 12) leamos:

¹²El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche.

Con este evento se afecta la tercera parte del firmamento. Es un juicio sobre el sol, la luna y las estrellas y tiene como consecuencia la falta de energía, lo

cual afectará a la Tierra y sus habitantes. Recordamos aquí la décima plaga contra Egipto que afectó al sol (Éxodo 10: 21-23).

Después de estas cuatro trompetas aparece un ángel con un mensaje de advertencia sobre los juicios que vienen, los cuales, a diferencia de los primeros que repercuten directamente sobre la naturaleza, aunque tienen consecuencias sobre los seres humanos, afectarán directamente a los moradores de la Tierra que están apegados al sistema mundial opuesto a Dios, los que no tienen interés por la salvación, no se someten a su Palabra, pues desean un mundo regido por su propia voluntad.

Hablaremos de los tres ayes, la quinta trompeta, la sexta y la séptima con las siete copas de ira en la siguiente prédica.